

ESTRATEGIAS ORIGINALES

María Briones
Javier Cruzado
Arturo Méndez

Texto de
Ángel Mateo Charris

EXPOSICIÓN Y CATÁLOGO

Promueve y organiza:

Ayuntamiento de Cartagena

Noelia Arroyo Hernández. Alcaldesa de Cartagena

Ignacio Jáudenes Murcia. Concejal Delegado de Cultura

Eugenio González Cremades. Director General de Cultura

María Teresa Guerrero Madrid. Directora de Cultura

Artistas:

María Briones Ballester / @mariabrionesballester

Javier Cruzado Huete / @javiercruzadoh

Arturo Méndez Bastida / @arturomendez_art

Montaje:

Ovejero Sequeiro

Edita:

Ayuntamiento de Cartagena

Textos:

Ángel Mateo Charris

Impresión :

Maquetación:

Diseño:


Deposito Legal:

ISBN:

© de las obras: el artista

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Excmo. Ayuntamiento de Cartagena



María Briones Javier Cruzado Arturo Méndez

Texto de Ángel Mateo Charris

Estrategias Oblicuas: Un diálogo entre pasado y presente

Estrategias Oblicuas es una exposición que nos sumerge en un fascinante diálogo entre el pasado y el presente, a través de la mirada de tres jóvenes artistas locales: **Arturo Méndez**, **María Briones** y **Javier Cruzado**.

Estos creadores, unidos por su interés en las imágenes de archivo, nos ofrecen una reflexión profunda sobre la construcción de nuestra realidad y la influencia de los medios en nuestra percepción del mundo.

A partir de fotografías extraídas de archivos digitales, álbumes familiares y medios de comunicación, **los artistas de Estrategias Oblicuas nos invitan a cuestionar la veracidad de las imágenes que consumimos a diario**.

Arturo Méndez, con su característico monocromatismo, desvela la manipulación y la sobreinformación que subyace en muchas de las imágenes que nos rodean.

Por su parte, **María Briones** explora el universo digital y los glitches, generando obras que desafían los límites entre lo real y lo virtual.

Javier Cruzado, a través de la descontextualización de fotografías familiares, nos invita a reflexionar sobre la fragilidad de la memoria y la constante reinterpretación del pasado.

La exposición, enmarcada por el texto poético de Ángel Mateo Charris, se convierte en una experiencia multisensorial que nos invita a mirar más allá de lo evidente.

Los tres artistas, cada uno con su estilo único, demuestran la vitalidad y la originalidad de la escena artística local. Su trabajo, profundamente arraigado en la cultura visual contemporánea, nos muestra cómo las nuevas generaciones de artistas están utilizando las herramientas del pasado para construir un futuro más crítico y consciente.

Noelia Arroyo Hernández
Alcaldesa de Cartagena

Pintar es jugar al póker. Te tocan ciertas cartas y da igual si son buenas o malas. Descartas y pides nuevas, te llegan milagros y balas, diamantes y bastos. Y conjuras tu suerte usando verdad y mentira, farol y estrategia y ganas o pierdes. Y ganas y pierdes, porque te das cuenta de que ya no estás jugando. Y eso era lo mejor.

No hay blanco. No hay negro. Hay miles de grises que, a falta de mejor nombre llamaremos azulados, violáceos, cálidos y fríos o, mejor, tristes, acerados, plumizos, agudos, aterciopelados, como de película de *nouvelle vague*, o sedosos como de Lubitsch.

No se puede huir del color aunque se tome la decisión de hacerlo. Ni aunque seas uno de los habitantes de la isla de los ciegos al color de Oliver Sacks.

No hay color, hay vibración, longitud de onda, rayos y centellas, música en un bosque de batones, conos y células gangliolares fotosensibles.

No hay pintores jóvenes, no hay pintores viejos. Ni pintura de hoy, ayer y mañana. Sólo estrategias oblícuas entre la emoción y la materia, trazos de humo entre universos paralelos, ideas que miran desde el otro lado del espejo.

Dice Hans Ulrich Obrist que cualquier forma de arte es casi siempre sobre el poder conectar cosas aparentemente inconexas. Anudar lo improbable, trenzar un nido, digo yo. Esta exposición es un tapiz, un *quilt*, una colcha de retales, un guiso, un potaje, un bol de ramen, donde cada elemento necesita del otro, donde una pizca de memoria y cien gramos de pigmentos, unas cuantas ideas, gestos, acciones, nos llevan a lo imprevisto y lo familiar, lo desconocido. Volverás a ver estos cuadros pero no serán los mismos.

Hay muchas estrategias para llegar al borde del cráter del volcán. Rutas exploradas, desconocidas, imposibles, aparentemente fáciles, absurdas, aterradoras, abarrotadas, solitarias.

En algunas épocas del año aparecen los artistas. Todos parecen ir a lo mismo aunque lo cierto es que no, todos imaginan enfrentar la escalada con las mismas ganas y pasión, pero enseguida aparecen las agujetas y las ampollas, los tirones musculares, las distracciones, las dudas. Algunos llegan lo suficientemente lejos y empiezan a manipular los pequeños escupitajos del volcán, manipulándolos con palitos que la lava enseguida devora, dando lugar a curiosas formas. A unos esto los anima y continúan y otros empiezan a ver el peligro de esas llamaradas tan difíciles de manipular, peligrosas para su integridad cuando le silban cerca de los oídos o le incendian su preciada mochila. Llegan a la vez los cantos de sirena de la comodidad y el confort de la vida familiar, los amigos, sopesando la dificultad de la aventura. Y cuando la realidad entra por la puerta, los sueños saltan por la ventana, así que se conforman con algunos selfis y alguna que otra herida de guerra que enseñar a la vuelta. Los valientes siguen. Unos cuantos de ellos se pierden en el camino, otros perecen en el esfuerzo, devorados por alguna colada caprichosa o una caída inoportuna. Otros consiguen acercarse al abismo y domar al dragón de lava: los menos, los escogidos. También se ve bajar volcán abajo a los truhanes, los mentirosos, que vienen contando las maravillas de una hazaña que nunca cumplieron, pero que irán repitiendo de taberna en taberna hasta que nadie pueda distinguir entre la verdad y la mentira.

Brian Eno creó, junto a Peter Schmidt, una baraja de cartas dirigida a los creadores con instrucciones aleatorias para salir de los atascos creativos. La llamó Estrategias oblicuas. Unas cartas son absurdas, otras ingeniosas, certeras, unas te sirven y otras no, todas te interrogan, te cuestionan, te sorprenden, te hacen caer en algo que no habías pensado, te desanudan, te maravillan o te resultan indiferentes, son espejos, pasillos hacia otro tú.

Esta exposición es un oráculo y hay un mensaje para ti en estas cartas de Briones, Cruzado y Méndez.

Ángel Mateo Charris



María Briones, **En pie de guerra** (2024) Técnica mixta sobre lienzo, 100 x 120 cm



Arturo Méndez, **Des-imagen** (2023) Óleo sobre madera, 165 x 190 cm



Javier Cruzado, *El mar que nos robaron* (2024) Collage y óleo sobre tabla, 120 x 170 cm

Painting now,
apocalypse later.



María Briones



María Briones, *Osita te amo* (2024) Técnica mixta sobre lienzo, 146 x 150 cm

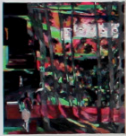


María Briones, if(boletin.status == OK) (2023) Técnica mixta sobre lienzo, 150 x 100 cm
 María Briones, Ya no soy bonita ni lo quiero ser (2023) Técnica mixta sobre lienzo, 50 x 50 cm



María Briones, **Dentro del código** (2024) Óleo sobre madera, 50 x 30 cm

No se puede tirar del color aunque se tome la decisión de hacerlo, ni aunque seas uno de los habitantes de la sala de los ciegos el color de Oliver Sacks.



No hay color, hay vibración, longitud de onda, ritmo y carátula, música en un bosque de ballones, comas y células ganglionares futuristas.



No hay tiempo, hay un segundo más allá de la mano que a falta de mejor nombre llamaremos "el tiempo", "el tiempo" y "el tiempo" más allá de la mano que a falta de mejor nombre llamaremos "el tiempo", "el tiempo" y "el tiempo".



No hay personas jóvenes, no hay personas viejas, ni personas de hoy, ayer y mañana. Sólo estrategias oblicuas entre la sensación y la materia, tramas de humo entre universos paralelos, ideas que miran desde el otro lado del espejo.





Javier Cruzado



Javier Cruzado, **El mar que nos robaron** (2024) Collage y óleo sobre tabla, 120 x 170 cm





Javier Cruzado, *El mar que nos robaron* (2024) Óleo sobre tabla, 40 x 40 cm c/u







Arturo Méndez



Arturo Méndez, **Mal Poder** (2022) Óleo sobre lienzo, 25 x 25 cm c/u



Arturo Méndez, **Des-imagen** (2023) Óleo sobre madera, 90 x 100 cm

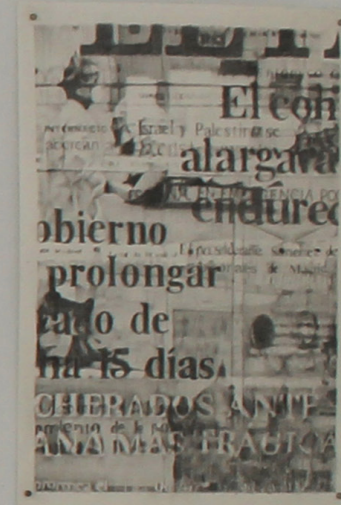


Arturo Méndez, **Des-imagen** (2023) Óleo sobre madera



jos. Ni pintura de hoy, ayer y mañana.
i y la materia, trazos de humo entre
el otro lado del espejo.

Brian Eno es un calvo antipático.
Brian Eno es un alma noble,
Un hada disfrazada
Un prestidigitador,
Un bandolero,
Un elfo,
Brian Eno no es nadie,
Ni nada,
Apenas una idea,
Un aroma que molesta e intoxica,
Que embriaga y adormece,
Que coloca,
Brian Eno es un pabellón de maravillas,
De monstruos y curiosidades,
Un circo de pulgas.
Brian Eno es el arte.





Esta exposición es un oráculo y hay un mensaje para ti en estas cartas de Briones, Cruzado y Mendez.

*Aviso a los jóvenes artistas: la Pintura “es como la mafia. Una vez que estás dentro, estás dentro. Y no hay forma de salir.” Lo dicen del surf en un libro de citas. También esto: “es como correr y tocar la cola del dragón y escapar con las llamas a tu alrededor.” Y si no es esto no es nada.



Ayuntamiento
Cartagena